

NO ES TU PROBLEMA

ALUMNO: ASIER MERAYO CAYÓN
CURSO: 1º ESO - Grupo A.
Instituto El Señor de Bembibre

NO ES TU PROBLEMA

Me gusta Estambul. Hace una semana que estamos en esta ciudad. Es muy bulli-
ciosa y con muchos contrastes. Esta mañana nos fuimos a visitar el estrecho del Bósforo
que divide en dos partes la ciudad de Estambul, uniendo el mar de Mármara con el mar
Negro.

Al cruzar uno de sus puentes, el puente Bogazici, nos paramos en un pequeño
mercadillo donde me quedé mirando a una niña de mi edad que vendía algo parecido a
frutas secas y escarchadas. Parecía cansada y ofrecía sus productos a las personas que
pasaban a su lado. Antes de que llegáramos a su altura, ocurrió algo que cambió mi mag-
nífico estado de ánimo. Una persona tropezó con la cesta de esta niña y todo se le cayó
al suelo...

La persona que causó tal estropicio ni siquiera se dignó a pararse a ayudar a la
niña a recoger los productos de la cesta y se marchó del lugar sin prestarle atención algu-
na. A continuación se acercó a ella un señor mayor quien, de malas maneras y con un
tono muy desagradable se dirigía hacia ella, hasta tal punto que la niña se puso a llorar
desconsoladamente. Sin pensarlo dos veces me dirigí hacia la niña pero el guía turístico
me cogió del hombro y me dijo "No es tu problema".

Subí al autobús contrariado, me senté solo y al poco se acercó nuestro guía, quien
me informó que esa niña que acababa de ver estaba casada con el señor que le estaba
riñendo. No me lo podía creer. El guía me contó que en su país se permitían este tipo de
matrimonios. Me dijo exactamente que " Las niñas pueden contraer matrimonio desde los
9 años y los niños desde los 12".

Al llegar al hotel me pasé el resto de la tarde pensando en qué sería de mi vida si
yo viviera en ese país y me hubieran obligado a casarme. No podría ir a la escuela, ni de-
dicar tiempo para jugar, tendría que trabajar.. etc .La hora de la cena discurrió con conti-
nuas preguntas que le hacía a mis padres sobre los matrimonios de gente mayor con ni-
ñas. Cuanto más les preguntaba más desoladora era mi visión. Mi madre me dijo que mi-
les de niñas en el mundo, no sólo en Turquía sino también en muchos otros países, por

motivos religiosos o bien por costumbres ancestrales, son víctimas de matrimonios forzados y concertados.

El último día que estábamos en esta ciudad nos llevaron a hacer un recorrido en el Metro de Estambul y luego en autobús. El guía turístico que nos tocó era Omar, el mismo que me dijo que "no era mi problema" lo que le pasó a aquella niña en el mercado, pero yo no lo siento así, todas las personas somos iguales, independientemente de donde nazcamos y del sexo que tengamos.

Pero la cuestión debe ser mas compleja de lo que yo supongo por que me pusieron como ejemplo un sonado caso que ocurrió no hace mucho en este país donde un hombre agredió en un autobús a una joven por vestir pantalón corto tras el cual, el Primer Ministro turco, en lugar de criticar duramente el incidente, dijo que el hombre debía haberla reprendido y no agredirla. Luego el juez dejó libre al atacante por considerar que no estaba en sus cabales.

La verdad es que me he ido de este país con una sensación agridulce y recordando una frase de Martin Luther King: *"Tengo un sueño, un solo sueño, seguir soñando. Soñar con la libertad, soñar con la justicia, soñar con la igualdad y ojalá ya no tuviera necesidad de soñarlas"*.